



MISSING KINGS  
RAIRAKU REI/GoRA

## TRADUCCIÓN: NARU-KUN / K – PROJECT WORLD

### PRÓLOGO: EN DRESDEN

La Pizarra de Dresden, una misteriosa reliquia encontrada en Dresden, Alemania durante la guerra. La "pizarra" traída a Japón después de la guerra eligió a los siete reyes de poderes sobrenaturales.

El "Rey Plateado", un observador con poder inmutable.

El "Rey Dorado" que controla el destino y trae prosperidad.

El "Rey Rojo" que alberga una llama ardiente de destrucción.

El "Rey Azul", guardián del orden y la justicia.

El "Rey Verde" que planea cambiar el mundo.

El "Rey Gris" que protege a los débiles.

Y el Joker "Rey Incoloro" que quién sabe lo que traerá.

Los "reyes" lideraron grupos de personas con poderes sobrenaturales que compartían su propio poder, a veces brindando felicidad a las personas, a veces esparciendo terribles muertes y destrucción, a veces peleando, a veces uniéndose, desapareciendo y renaciendo.

En 2012, después de la muerte del "Rey Incoloro" Ichigen Miwa, quien trabajaba como mediador de "reyes", el nuevo "Rey Incoloro" que apareció como un peligroso rey del caos, produjo una batalla que involucró a los tres reyes, "Rey Rojo" "Rey Azul" y "Rey Plateado".

Como resultado de ese incidente, conocido como el Incidente de Gakuenjima, el "Rey Incoloro" fue destruido por el "Rey Plateado" Isana Yashiro y el "Rey Rojo" Suoh Mikoto, pero se desconocía el paradero de Isana Yashiro. Suoh fue asesinado por Reisi Munakata, el "Rey Azul", justo antes de que cayera su Espada de Damocles.

Yatogami Kuro y Neko, quienes se convirtieron en miembros del clan del "Rey Plateado", conocido como el "Rey" Inmortal, creían en la supervivencia de su rey y siguieron buscando su paradero durante casi un año.

En un mundo donde múltiples "Reyes" han desaparecido, un nuevo engranaje del destino comienza a girar.

## PRÓLOGO: EN DRESDEN

"Oh, Dios mío.", puso los ojos en blanco y lo miró fijamente.

Era una mujer con un hermoso cabello plateado y ojos azul grisáceos. Sus movimientos eran más suaves que los de otros humanos, y pudo ver que estaba tratando de tratarlo con el mayor cuidado posible.

Después de mirarla, dirigió su mirada a un objeto volador largo y plateado que apareció de repente sobre su cabeza, ligeramente por encima de su línea de visión.

"Pensar que un nuevo individuo EX- $\alpha$  nacería aquí. Además, la forma y el color de emisión de Kouki con forma de espada son diferentes del azul y el rojo... Plateado..."

Sus dedos acariciaron suavemente el cabello de su espalda.

"Me pregunto qué tipo de características tiene."

Ella giro los ojos con tristeza.

"En realidad, estaba haciendo una investigación diferente ahora. Si algún día tuviera que decidir que este camino estaba mal... Me gustaría encontrar una manera de volver..."

Le preocupaba que sus dedos estuvieran fríos mientras aún estaban pegados a su espalda, así que acerco la punta de su nariz. Ella sonrió levemente, tal vez porque le hizo cosquillas en la palma de la mano.

En ese momento, se escuchó desde el suelo el sonido de una bomba explotando.

+++++

Sentado en un banco a orillas del Elba, Izumo Kusanagi contemplaba vagamente la superficie del río bajo el cielo azul de agosto.

"Bueno... eso no va a funcionar..."

Con un suspiro, hablo solo y comió las salchichas que compró en el puesto. Era una salchicha aromática asada al carbón que se intercalo entre el pan. La salchicha grande sobresalía de ambos extremos del pan pequeño, y cuando mordisqueo un extremo, su boca se llenó de deliciosos jugos de carne. La mostaza tenía un picante suave y el aroma de hierbas y ajo amasado en la salchicha se esparcía suavemente.

Estaba delicioso. Pero Kusanagi no vino a Alemania para disfrutar de las salchichas.

"Por el momento, el lugar donde se produjo el golpe se ha invertido. ¿Qué voy a hacer ahora?"

La razón por la que Kusanagi vino a Alemania fue Anna Kushina, una chica que era la única miembro femenina de "Homura" y alguien a quien Kusanagi debería proteger.

Hace aproximadamente medio año, Anna, cuyos ojos temblaban de ansiedad y vacilación, le dijo algo. Kusanagi decidió intentar hacer algo con respecto a la situación que le sucedió a Anna.

Primero, visito la Torre Mihashira, la residencia del "Rey Dorado". Sin embargo, no pudo encontrar al "Rey Dorado" Daikaku Kokujoji y no pudo obtener ninguna información. Según el "conejo" que respondió: "Ni siquiera tenemos un plan para responder a tu pedido."

Kusanagi, que ya había perdido el camino por la lucha, cruzó el mar con un rayo de esperanza.

Dresden, la antigua ciudad alemana.

Conocida como Florencia en el río Elba, es una ciudad de cultura bordeada de edificios históricos de estilo barroco. Durante la Segunda Guerra Mundial, una vez fue destruida por fuertes bombardeos, pero después de la guerra, el paisaje urbano, que quedó reducido a una montaña de escombros después de la guerra, fue restaurado y revivido, convirtiéndola en una ciudad como un ave fénix.

Y también fue el lugar donde una vez se descubrió y estudió la "Pizarra".

Kusanagi caminaba por este pueblo en busca de información sobre la "Pizarra".

Con la ayuda de "Scepter 4", pudo conocer al médico que una vez estuvo involucrado en la investigación sobre la "Pizarra" junto con los hermanos Weismann. El anciano médico, que también fue sobreviviente del bombardeo de Dresden, le contó muchos recuerdos de la guerra, pero aún no tenía las respuestas que buscaba Kusanagi.

A través de sus conexiones, visito a todas las personas que tenían la más mínima participación en la investigación de "base" (aunque no muchos de ellos sobrevivieron), y visito la iglesia donde se encontraba el laboratorio "base". Fue a ver las ruinas (aunque ya no había rastro del instituto de investigación), voló a Berlín una vez, se estableció y encontró varios materiales de investigación dejados por el ejército alemán en ese momento relacionados con la "Pizarra". También busco algo que hacer.

Pero el resultado fue todo en vano.

"En primer lugar... toda la información sobre la "Pizarra" fue robada por el "Rey Dorado"... desde el principio, sabía que había pocas esperanzas, pero..."

Kusanagi suspiró profundamente.

Después de comer una salchicha, se apoyó en el banco y miro hacia el cielo. El cielo de verano era azul y ancho. Ya habían pasado cuatro meses desde que llegó a Alemania.

"Es por eso que no tengo tiempo para tomármelo con calma."

En voz baja, murmuró Kusanagi.

Desde que Totsuka y Suoh murieron, ya pasó la mitad de la temporada.

"Homura", que fue iniciado por ellos tres, ya no estaba en la forma que alguna vez fue. Aun así, Kusanagi tenía la intención de continuar brindando un lugar para que todos se quedaran hasta que, naturalmente, comenzaran a llevar vidas diferentes, pero el asunto de ir a Alemania lo hizo imposible y, como resultado, tuvo que expulsar a los miembros de "Homura" del bar.

Kusanagi suspiró de nuevo, recordando el rostro lloroso y frustrado de Yata.

En ese momento, escucho un pequeño llanto.

Mirando hacia arriba, en la orilla del río Elba, frente al banco en el que estaba sentado Kusanagi, un pequeño ratón blanco se paró sobre sus patas traseras y miró a Kusanagi.

"¿Buenos días...?"

Kusanagi no pudo evitar saludarlo porque se veía terriblemente humano cuando se paraba sobre sus patas traseras, y porque sus ojos se encontraban perfectamente con sus ojos redondos e intelectuales.

El ratón blanco volvió a chirriar como si respondiera.

Durante un rato hubo un extraño silencio.

Después de un tiempo tenso, el ratón blanco tocó el suelo con sus patas delanteras y comenzó a correr como si nada hubiera pasado.

Delante de la mirada de Kusanagi, pensando que era un ratón extraño, la figura de un ratón blanco que corría de repente adquirió un brillo tenue.

"¿Eh...?"

Kusanagi parpadeó y miró cuidadosamente. Pensó que era el reflejo de la luz del sol, pero después de mirarlo de nuevo, solo pudo ver que el propio ratón estaba emitiendo luz.

La forma en que brillaba era similar a la forma en que, las personas con poderes sobrenaturales, mostraban sus poderes, por lo que Kusanagi de repente se puso de pie y corrió tras el ratón blanco.

Si se metía en la cuneta, habría escapado, pero el ratón blanco corrió en la esquina del camino. Impulsado por una extraña premonición, Kusanagi continuó persiguiendo al ratoncito sin dudar.

(¿Qué estoy haciendo? ¿Acaso soy como Alicia quien se adentra en el País de las Maravillas persiguiendo al Conejo Blanco?)

Pensando eso, siguió corriendo, pasando por la ciudad vieja con hermosos y solemnes edificios, pasando un tranvía, y más adelante, el ratón blanco entró en un gran edificio.

Tomando una respiración profunda, Kusanagi entró al edificio sin siquiera preguntar qué era, pensando que había llegado tan lejos.

"Aquí... ¿es esta la biblioteca?"

En el interior, toda la pared estaba cubierta de estanterías, y varias personas iban y venían entre ellas, o abrían libros en los escritorios alineados en el centro. Kusanagi miró de reojo la escena y buscó al ratón blanco que perseguía.

Un poco, atrapo una cola delgada en el borde de su visión.

Cuando volvió su mirada hacia él, ya no era visible, pero podía ver las escaleras al sótano más allá de la cuerda que prohibía la entrada a los forasteros. Si no se equivocaba, el ratón blanco debió haber bajado ahí.

"...Me disculpo por el momento."

Kusanagi subió sigilosamente la cuerda y bajó las escaleras.

Esa habitación en el sótano se parecía más a un almacén que a una biblioteca de pilas cerradas. Había algunos estantes y libros, pero la mayor parte de la habitación estaba llena de estantes simples y se alineaban cajas viejas de varios tamaños.

Sin encender las luces, Kusanagi iluminó la habitación con la luz de su PDA y miró a su alrededor. No pudo ver al ratón blanco.

Cada estante tenía una etiqueta con su nombre. Se describían libros y cartas donados por alguien, reliquias excavadas en algún lugar, etc.

Era como un almacén de artículos que probablemente habían sido donados a la biblioteca y que no valían nada o no estaban determinados, o estaban retenidos sin el esfuerzo de determinarlos.

Kusanagi caminó lentamente entre los estantes, mirando la placa de identificación. El año de la donación envejeció a medida que avanzaba más adentro, y en una esquina, la placa de identificación en sí era vieja y las letras estaban borrosas.

Kusanagi tradujo lentamente al japonés los caracteres de la placa, que eran como notas garabateadas sin el nombre del donante, y los leyó en voz alta.

"Artículos de propietario desconocido excavados en el sitio de un gran ataque aéreo."

Su corazón estaba temblando.

El gran ataque aéreo, el bombardeo de Dresden que desencadenó el despertar del "Rey Plateado". El laboratorio "base" fue destruido por el bombardeo.

Las cajas alineadas en los estantes estaban cubiertas por una gruesa capa de polvo como la nieve. Debió haber dormido ahí durante muchos años. Cuando levanto suavemente la tapa de la caja frente a él para que el polvo no volara, descubrió que el interior estaba repleto de libros y documentos que ni siquiera estaban organizados. Además de las cajas, los estantes también estaban cargados de bolsos y equipajes que debieron ser traídos tal como fueron descubiertos.

"Esta cosa... ¿existe la posibilidad de que sea un tesoro escondido?"

Kusanagi levantó las comisuras de su boca tensa en una sonrisa.

"Es decir, en este almacén, cada vez que se remodela la ciudad, aún se recogen los restos de antiguos sótanos y búnkeres, cuyos dueños y contenidos se desconocen."

"Ya veo. Hay una gran posibilidad de que algo salga de aquí, en lugar de hacer preguntas casualmente o recorrer las ruinas de un centro de investigación, supongo."

Kusanagi informó de inmediato a Awashima, que estaba en Japón, que finalmente había encontrado una pista. La voz de Awashima al otro lado del teléfono era indiferente, pero pudo sentir un leve indicio de anticipación en ella.

Como ejemplo, se le permitió utilizar el nombre "Scepter 4" para la investigación in situ de la biblioteca académica a gran escala que funcionaba tanto como biblioteca universitaria y biblioteca estatal.

La presencia de "Scepter 4" y de Daikaku Kokujoji, el peso pesado detrás de él, también fue efectiva en Alemania.

Awashima estaba cooperando con Kusanagi en esa investigación porque ella también quería la información que deseaba Kusanagi.

Kusanagi quería ayudar a Anna. Y Awashima estaba buscando la mayor cantidad de información posible sobre la "Pizarra" para Munakata, quien había tomado la carga de matar al "Rey" Suoh Mikoto en sus manos.

Sin embargo, lo que encontró fue solo un "signo de una pista", y aún no había llegado a una pista. De ahora en adelante, tendría que inspeccionar uno por uno la gran cantidad de elementos misceláneos que no estaban organizados y se empujaban tanto como podían. Naturalmente, la mayoría de los artículos eran reliquias de personas comunes que no tenían nada que ver con ellos, y hasta que pudiera concluir que no estaban relacionados, no tendría más remedio que pasar el tiempo examinándolos uno por uno mientras descifraba el idioma alemán. Fue una tarea abrumadora.

"¿Estás gritando de alegría? Es el borde de la nube que finalmente agarraste."

Kusanagi sonrió irónicamente ante la respuesta de Awashima a la queja de Kusanagi.

Aún así, era seguro que finalmente estaba empezando a ver la sombra de lo real en la historia que parecía atrapar las nubes.

Las visitas de Kusanagi a la biblioteca continuaron durante mucho tiempo.

Movió su alojamiento más cerca de la biblioteca solo por conveniencia, y paso todos los días trabajando día y noche en el sótano con poca luz.

Al principio, el personal de la biblioteca, que tenía ojo para las cosas turbias, gradualmente llegó a apreciarlas a medida que Kusanagi limpiaba los estantes y clasificaba los artículos mientras realizaba una investigación. Los estudiantes pensaron que él era un joven investigador de guerra de Japón, lo saludaron normalmente y el número de conocidos aumentó. También se familiarizo con deliciosos cafés alrededor de la biblioteca.

Se mantuvo en contacto regular con Awashima para informar sobre el progreso y escuchó de Awashima sobre la situación actual en Japón, incluido lo que estaba haciendo "Homura". Sin eso, el mismo Kusanagi habría estado bajo la ilusión de que era un investigador que vivía en Alemania.

El día en que pasó el verano y el otoño comenzó a profundizarse, Kusanagi desayunó en su café favorito como de costumbre antes de ingresar al almacén de la biblioteca.

"Bueno. La parte de hoy es..."

En un almacén polvoriento que sentía como su propia guarida, Kusanagi levanto una caja pesada del estante y la llevo a su escritorio. Cuando abrió la tapa, dentro había una gran cantidad de papel que se había vuelto amarillo.

"¿El contenido de esta caja es todo papel? No es de extrañar que sea pesado."

Recogió la hoja de papel superior y la miro, pero incluso Kusanagi, que estaba completamente acostumbrado al alemán, no sabía cuál era el documento porque había muchas palabras que no entendía. Mientras fruncía el ceño ante la cantidad de palabras difíciles, escucho los gritos de pequeños animales debajo de sus pies.

"¿Eh?"

Cuando bajo la mirada, en el suelo a unos pasos de Kusanagi estaba el ratón blanco que persiguió ese día.

No, no podía decir si era el mismo ratón. Ahora, no emitía luz como lo hizo ese día, y se queda quieto como un ratón ordinario. Sin embargo, la figura de pie sobre sus patas traseras todavía parecía humana.

"....."

Guiado allí, pensó por un momento qué hacer en la situación en la que podría reunirse con el ratón blanco perdido. Sin embargo, Kusanagi pensó que su comportamiento de atrapar sería diferente, por lo que levantó ligeramente la mano hacia el ratón blanco.

"Gracias por traerme aquí."

El ratón blanco miró a Kusanagi con ojos redondos que parecían inteligentes y gorjeó.

Kusanagi volvió su mirada al papel dentro de la caja.

Posponiendo la lectura con cuidado, recogió los documentos uno por uno y los miró.

Había varias notas que parecían estar transcribiendo pensamientos y considerándolos.

Era muy difícil de leer porque estaba tachado con líneas dobles y debajo estaba escrito lo que parecía ser otra idea. Además, había muchos artículos con complicadas fórmulas de cálculo escritas y artículos que simplemente anotaban algunos valores numéricos. Parecían las notas de investigación de un físico o algo así.

Mientras rebuscaba con cuidado en la pila de papeles desarticulados, mirando cada hoja con detenimiento, encontró un montón de papeles cuidadosamente ordenados desde el fondo.

Al ver lo que estaba dibujado en la hoja de papel más alta, la mano de Kusanagi saltó.

Una imagen que podía entender de un vistazo, incluso si no lograra descifrar una oración llena de palabras difíciles.

Era una foto de la "Pizarra".

Un patrón geométrico circular atravesaba el centro de un bloque de piedra cortado en cuadrados. Kusanagi recordó vívidamente la forma de la "Pizarra" consagrada debajo del piso hecho de vidrio templado en el pasillo del último piso de la Torre Mihashira, en el que Suoh había entrado varias veces.

Kusanagi de repente miró al ratón blanco. El ratón blanco ya no estaba allí.

"De ninguna manera..."

Recordó lo que dijo el anciano médico, a quien escuchó por primera vez después de llegar a Alemania, que estaba investigando con los hermanos Weismann.

Se dice que los ratones se utilizaron como sujetos de prueba en la investigación de la "Pizarra" en ese momento.

Varios de los ratones colocados bajo la influencia de la "Pizarra" que se activó, tenían una habilidad única similar al "Rey" conocida como EX- $\alpha$ , que Kusanagi y los demás conocían, y eso provocó la sincronización de habilidades con cualquier criatura viviente a su alrededor.

Eso fue hace casi setenta años. Teniendo en cuenta la vida útil de un ratón, había pasado una enorme cantidad de tiempo.

Sin embargo, si hubo un ratón que despertó como un individuo con una característica similar a la del "Rey Plateado", una característica inmutable, no habría sido imposible incluso si ese individuo sobrevivió esa cantidad de tiempo.

Incluso si tuviera inteligencia y tratara de guiar a alguien, no podría decir que fuera imposible.

"Danke schön (Gracias)."

Eso fue lo que Kusanagi le susurró al ratón blanco que había desaparecido.

Kusanagi sacó su PDA. Con sus dedos ligeramente temblando de anticipación, llamó al número del anciano médico que estaba involucrado en la investigación de la "Pizarra". A Kusanagi, no le era posible juzgar si ese material descubierto era significativo o no. Quería una traducción detallada del material, así como una explicación de lo que significaba.

Sentía que el borde de la nube que agarró tomaba forma en su mano.

Mientras escuchaba el tono de llamada, hojeó rápidamente los materiales y encontró una firma al final.

Kludia Weismann.